

Llamado a la Obediencia #416

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

www.schultze.org

Dios Pone una Valla Alrededor de Ti

por Reimar Schultze

No has hecho tu una valla alrededor de él, de su casa y de todo lo que tiene, por todos lados? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus posesiones han aumentado en la tierra (Job 1:10).

Una de las cosas que aprendemos en este pasaje es que Dios puso una valla alrededor de Job, de la misma manera que la pone alrededor de todos sus santos. Esta valla que Dios pone alrededor de nosotros es tan alta que el demonio no la puede superar, tan fuerte que no la puede destruir y nos rodea de cual manera que no hay lugar donde el demonio puede entrar para hacerte mal.

El demonio no puede tomar de ti cualquier cosa que este dentro de esta valla divina. Aun así, frecuentemente Dios mueve la valla o la extiende sin decirnos que la ha movido. Por eso no sabemos dónde está localizada. Por ejemplo, no sabemos, sin revelación, si nuestro hogar, vuestros hijos, nuestra finanzas, nuestros vehículos o planes para el futuro están dentro de la valla o no. Lo que está adentro de la valla hoy no necesariamente estará adentro de ella mañana. Esto está demostrado claramente en el libro de Job.

Cuando eres introducido a la historia de este gran santo de Dios te notas que un día todo lo que tenía, de su ganado a sus hijos, estaban adentro de la valla de la protección de Dios. El demonio no podía tomar cualquiera cosa adentro de esa valla. Pero dentro de unas horas esa valla se encogió para solo proteger el cuerpo de Job. Y de pronto hasta su piel estaba afuera de la valla. No fue el demonio, sino Dios, quien causo que se moviera la valla. Dios puede permitir que te toque el diablo, pero no lo hará para destruirte, sino más bien para ayudarte, para avergonzar al demonio y para dar la gloria a Dios al fin.

Esto nos lleva a esta gran visión: existe una Guerra entre Dios y el demonio, y nosotros somos el campo de batalla. Se pelean por nosotros. Cada de esos poderes quieren tenernos. Jesús pago un gran precio por nosotros.

Dios invirtió la sangre preciosa de su hijo por ti. No quiere perder lo que invirtió. Hace todo lo posible para mantenerlo. Pero no lo puede mantener sin tu cooperación, sin rendirte completamente a Él. El diablo quiere quitarte de Dios. Toda la batalla se trata de esto; se trata de ti.

Así que Dios mueve su valla para poder cumplir su propósito divino en ti. Nunca sabes donde está. Quiere que vivas por fe. No puedes vivir victoriosamente si estas tratando de encontrar donde está la valla. No quiere que te preocupes, más bien quiere que seas un guerrero. Si te fijas en Jesús y sigues buscándolo a Él, serás victorioso sin saber adónde esta la valla y entraras al cielo. Pero si te sigues preocupando por la valla acabaras perdiendo, tanto hoy como siempre. Dios quiere que confies en El en todas las circunstancias de tu vida. Quiere que vivas por fe. *Entonces vivirá por fe* (Romanos 1:17). Dios quiere que digas como Job: *...el Señor dio y el Señor quito; bandito sea el nombre del Señor* (Job 1:21).

Nunca des un juicio espiritual ende ti o de cualquiera por donde está localizada su valla. Nunca juzgues a cualquiera espiritualmente por virtud de lo que tienen o no tienen, o por como son usados o como están sufriendo el único criterio que tienes para juzgar a alguien espiritualmente es si son o no alabadores de Dios.

Job era perfecto en todos sus caminos. Usaba su oficio como sacerdote de su familia. Era el hombre más rico, tanto financieramente como espiritualmente, en todo el Este. Aun así, en un día perdió todo lo que tenía: sus camellos, ovejas, mulas, y todos sus sirvientes menos cuatro. *En todo esto Job no peco ni culpo a Dios* (Job 1:22). En vez, el alabo a Dios. Hermoso! Si quieres ver la belleza, aquí esta.

Como empezó esto? Bueno, aquí esta: *Hubo un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del Señor, y Satanás vino también entre ellos* (Job 1:6). Este versículo nos dice que de vez en cuando los ángeles vienen para reunirse con Dios para dar reportes e instrucciones. El demonio también viene con ellos. El demonio le gusta ir adonde se reúnen la gente de Dios. Algunos de ustedes van a la mayoría de los servicios de la iglesia, pero Satanás va a todos. nunca le falta cualquier reunión. Estaba en el paraíso y hasta estaba en la última cena. Acuérdate, dije que tú eres el campo de batalla; el demonio no puede mover la valla sin permiso de Dios.

En esta reunión el demonio se queja de Job, diciendo que Job solo sirve a Dios por todas las bendiciones que le da. Llamo a Job un hipócrita. Dios reta al demonio a un concurso. Así que Dios decidió encoger la valla para que el demonio causara destrucción en la vida de Job. *Nota que Dios ofreció a Job para ser probado*, lo cual convirtió a Job a un campo de batalla. Dios puede ofrecer que seas probado. Pero Dios no informó a Job de lo que estaba pasando. El quería que Job confiara en El.

En solo un día Job fue de riqueza a pobreza. Satanás lo intento todo. Hasta comando a las fuerzas espirituales como fuego del cielo y viento destructivo para tratar de derrotar a Job. Si, el demonio también tiene poderes supernaturales (como Moisés convirtió su vara a una serpiente, también lo hicieron los magos del demonio. Pero la vara de Dios comió la de los magos. Los magos del faraón también convirtieron agua a sangre y sacaron las ranas, pero cuando se trataba del resto de los Milagros, no los podían duplicar). No subestimes a Satanás, pero aún más no subestimes a Dios.

Amigo, Dios mueve la valla. No hagas juicio cuando mueva la valla. Solo sigue alabándolo. Si sigues haciendo eso tendrás más influencia espiritual para causar cosas buenas que puedas pensar. Cuando un santo está en las llamas de la aflicción, él es el más brillante. Los fuegos de la aflicción de Job, José, y Pablo siguen brillando hasta el mundo de hoy. Sigue alabando. De Nuevo, nunca juzgues la espiritualidad de alguien por lo que tiene, no tiene, lo que ha perdido, o si está enfermo o saludable.

Así que Satanás perdió la primera ronda porque Job siguió alabando. Después de admitir perdida, el pidió una segunda ronda, diciendo: *Y sucedió que un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del Señor, vino también Satanás entre ellos para presentarse delante del Señor (Job 2:1)*. Este capítulo empieza con la idea que esto paso de nuevo. El diablo vuelve a quejarse de Job. El pide permiso para dañar a Job más. Dios le da permiso a causar que Job se enfermara casi a la muerte, pero no dejo que lo matara. Acuérdate, Dios siempre está en control. Dios controla cuánto daño puedes sostener, no el demonio. De nuevo el demonio hace todo lo que puede con el permiso de Dios. Vemos a Job en las cenizas, usando una parte de barro para rascar su piel. Su esposa lo maldijo, pero Job dijo: *...Aceptaremos el bien de Dios y no aceptaremos el mal? En todo esto Job no pecho con sus labios (Job 2:10)*. Job siguió alabando, y el diablo volvió a perder. Si sigues alabando a Dios, el demonio será derrotado.

Después los amigos de Job trataron de distraerlo de alabar sin Misericordia, debatiendo porque había pasado esto, decidiendo que él estaba pecando. Al fin, Dios llama que se arrepienten sus amigos y restoro a Job, *multiplicando sus riquezas y bendiciéndolo con siete maravillosos hijos y tres hermosas hijas*. Amigo, no juzgues nada antes de tiempo: acuérdate que los caminos de Dios son más altos que nosotros y siempre llevan a su gloria. No odies el castigo de Dios.

Sigue alabando a Dios. Mientras lees el libro de Apocalipsis, vez que la mejor manera de religión es la alabanza. Alaba a Dios no solo en los Domingos, pero diariamente en tu cuarto secreto. Alábalo sin importar lo que pasa y podrás tener las bendiciones de Dios, ahora y siempre. En este proceso Dios seguirá refinándote, para que seas más como El para que puedas gozar la eternidad. Entre más refinado que seas, serás más receptivo por las deliquesas de tu hogar eterno, más que podrás gozar al cielo por siempre, y lo más grande que será tu ectasia cuando Jesús te mire.

Todos teneos que entender esto: Dios no nos puede refinar si no pasamos por la escuela del sufrimiento. Pedro no quería que Jesús sufriera. Pero Jesús le dijo, *...Quítate de delante de mí, Satanás...* (Mateo 16:23). No parecemos bien al mundo cuando sufrimos. Parecemos ser perdedores. No era bonita vista cuando Jesús estaba colgado en la cruz, vestido solo en trapos. Pero adentro de eso estaba la salvación de nuestras almas, la fragancia hermosa de nuestra redención, convirtiéndonos en los hijos de Dios y herederos al trono. Si sufrimos con El y por El, también seremos glorificados con El. **Acuérdate que Dios tiene mejores planes para ti por eternidad que los que tú tienes. Deja que tenga su manera contigo.**

Llamado a la Obediencia #416
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org